

Análisis comparativo de los tiempos verbales en traducciones del español al croata

Žanetić, Sara

Undergraduate thesis / Završni rad

2021

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:810697>

Rights / Prava: [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International/Imenovanje-Nekomercijalno-Bez prerada 4.0 međunarodna](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-05-16**



Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Análisis comparativo de los tiempos verbales en traducciones del español al croata

Estudiante: Sara Žanetić

Tutora: prof. Branka Oštrec

Zagreb, junio de 2021

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Usporedna analiza glagolskih vremena u prijevodu sa španjolskog na hrvatski jezik

Studentica: Sara Žanetić

Mentorica: prof. Branka Oštrec

Zagreb, lipanj 2021.

Resumen

En este trabajo se presenta un análisis comparativo de los tiempos verbales en el texto «Dos hombres», escrito por Soledad Puértolas. Comparando los tiempos verbales tanto en español como en croata, según su diferente afiliación lingüística y, por lo tanto, sus distintas normas gramaticales, se demuestran sus diferencias y similitudes. Los tiempos verbales se comparan a través de la traducción del cuento titulado «Dos hombres» del español al croata. Sus usos y valores se explican por separado. El objetivo de este trabajo es investigar las similitudes entre los dos idiomas, es decir, las formas de traducir los tiempos verbales españoles que no existen en croata.

Palabras clave: análisis comparativo, tiempos verbales, lengua croata, lengua española, traducción

Sažetak

U ovom radu napraviti će se usporedna analiza glagolskih vremena u djelu “Dos hombres“, autorice Soledad Puértolas. Uspoređivanjem glagolskih vremena u hrvatskom i španjolskom jeziku s obzirom na njihovu različitu jezičnu pripadnost, a samim time i različita gramatička načela, pokušat će se pokazati sličnosti i razlike među njima. Uspoređivat će se prijevodima, upotrebom glagolskih vremena i značenjima te će svako glagolsko vrijeme biti zasebno objašnjeno. Cilj ovog rada jest istražiti sličnosti između španjolskog i hrvatskog jezika, odnosno, na koje načine se mogu prevesti španjolska vremena koja u hrvatskom jeziku ne postoje.

Ključne riječi: usporedna analiza, glagolska vremena, hrvatski jezik, španjolski jezik, prijevod

Índice

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	LOS TIEMPOS VERBALES	2
2.1.	EL PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO	2
2.2.	EL ANTEPRETÉRITO.....	3
2.3.	EL PRETÉRITO INDEFINIDO	3
2.4.	EL IMPERFECTO DE INDICATIVO	4
2.5.	EL PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO	5
2.6.	EL PRESENTE DE INDICATIVO	5
2.7.	EL FUTURO SIMPLE Y COMPUESTO	7
2.8.	EL CONDICIONAL SIMPLE Y COMPUESTO.....	8
3.	TABLA DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO	10
4.	TEXTO ORIGINAL: «DOS HOMBRES», SOLEDAD PUÉRTOLAS	14
5.	TRADUCCIÓN	20
6.	ANÁLISIS	26
7.	CONCLUSIÓN	35
8.	BIBLIOGRAFÍA	36

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo fin de grado es hacer un análisis comparativo de los tiempos verbales en el cuento «Dos hombres», escrito por Soledad Puértolas en español y traducido al croata.

Para lograr el objetivo, se explican los tiempos verbales tanto en español como en croata, es decir, se describen sus características y usos. Las formas de los tiempos verbales se muestran a través de los verbos *bailar*, *beber* y *vivir* (*plesati*, *piti i živjeti*) en la tercera persona de singular. Sus diferencias y similitudes se explican más en detalle en el análisis comparativo realizado. La lengua española distingue tres modos del verbo español: indicativo, subjuntivo e imperativo (Knezović, 2010:36). La lengua española tiene diez tiempos verbales de modo indicativo, que se explican en este trabajo, seis tiempos verbales de modo subjuntivo, de los que dos son arcaicos, y un solo tiempo de imperativo, mientras que la lengua croata tiene siete tiempos verbales y distingue tres modos: optativo, imperativo y condicional primero y segundo.

En el análisis del texto traducido se exponen dos ejemplos de cada tiempo verbal para la comparación entre las dos lenguas. El tiempo más frecuente en la traducción al croata es *perfekt*, como muestra el análisis, es decir, el *perfekt* reemplaza al *pluskvamperfekt*, al *imperfekt* y al *aorist* porque estos son tiempos arcaicos cuyo uso queda más o menos limitado a los textos literarios. También se comentan algunos problemas con los que se encuentran los traductores en su trabajo.

2. LOS TIEMPOS VERBALES

«El verbo es la clase de palabras que presenta conjugación, indica proceso y tiempo y cumple la función de predicado» (Knezović, 2010:36). El verbo es siempre el predicado de la oración. «Las formas verbales constan de número, persona, modo, tiempo y aspecto» (RAE, 2009:2658). En cuanto a su conjugación hay dos formas de verbos: formas simples y formas compuestas. Las formas simples están compuestas de lexemas con desinencias, mientras que las formas compuestas están formadas por el verbo auxiliar *haber* y el participio pasado de otro verbo. También se distinguen los tres modos del verbo español: indicativo, subjuntivo e imperativo (Knezović, 2010:36).

Los tiempos verbales en español se dividen en los tiempos pasados, presentes y futuros. Los tiempos pasados son el pretérito pluscuamperfecto de indicativo, el antepretérito, el pretérito indefinido, el imperfecto de indicativo y el pretérito perfecto de indicativo. El tiempo que marca el presente se llama el presente de indicativo y los tiempos futuros son el futuro simple y compuesto, y el condicional simple y compuesto.

Por otro lado, en la lengua croata los tiempos pasados son *pluskvamperfekt*, *aorist*, *imperfekt* y *perfekt*. El tiempo presente es *prezent* y los tiempos futuros son *futur prvi* y *futur drugi* (Silić y Pranjković, 2007:191). El condicional, el imperativo y el optativo son los modos en la lengua croata con los que se expresa orden, posibilidad y deseo (Silić y Pranjković, 2007:194).

A continuación se presentan y comentan los tiempos verbales y su uso en ambas lenguas.

2.1. EL PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO DE INDICATIVO

El pretérito pluscuamperfecto de indicativo en español es un tiempo verbal compuesto y perfectivo que se forma con el pretérito imperfecto con el verbo *haber* y del participio pasado –ado/-ido (*había bailado*, *había bebido*, *había vivido*). Algunos marcadores que se usan con el pluscuamperfecto en español son *ya*, *todavía no*, *aún*, etc. (Knezović, 2010:71).

Con respecto a su uso, la RAE (2009:2673) destaca que «El pluscuamperfecto sitúa el evento en relación con otro punto de la línea temporal (generalmente, un pretérito perfecto simple)

que funciona así como un punto de referencia diferente del punto del habla». Es decir, el pluscuamperfecto se usa para hablar de acciones pasadas anteriores a otras acciones pasadas.

En la lengua croata, el pluscuamperfecto (*pluskvamperfekt*) es una forma verbal que puede tener aspecto perfectivo o imperfectivo. Está formado por el imperfecto (*imperfekt*) o por el perfecto del verbo auxiliar *ser* y del adverbio verbal perfectivo o imperfectivo (*bio je plesao, bio je pio, bio je živio*) que en croata equivale a *glagolski pridjev radni svršenih ili nesvršenih glagola* (Silić y Pranjković, 2007:91).

El pluscuamperfecto de la lengua croata se usa para marcar una acción pasada anterior a otra pasada. En la lengua croata es poco frecuente y se usa solo cuando se quiere acentuar la anterioridad de una acción ante otra en el pasado. El pluscuamperfecto se puede reemplazar con el perfecto en la lengua hablada y escrita (Silić y Pranjković, 2007:193).

2.2. EL ANTEPRETÉRITO

El antepretérito o el pretérito anterior es un tiempo verbal compuesto y perfectivo que se forma con el pretérito indefinido del verbo *haber* y el participio pasado –ado/-ido (*hubo bailado, hubo bebido, hubo vivido*). Se utiliza con muy poca frecuencia en la lengua española, es decir, no es muy común en la lengua hablada (Knezović, 2010:73).

Se usa en las frases subordinadas que marcan la anterioridad inmediata, o sea, indica una acción pasada y anterior a la otra acción pasada y acabada. (Bello, 1995:34). Los marcadores que se pueden usar con el antepretérito son *apenas, luego que, en cuanto, en seguida que, no bien, después que*, etc. (Gili Gaya, 1980:163).

El antepretérito no existe en la lengua croata.

2.3. EL PRETÉRITO INDEFINIDO

El pretérito indefinido es un tiempo verbal simple y perfectivo que se forma añadiendo a la raíz las desinencias, –é, –aste, –ó, –amos, –asteis, –aron (*bailó*) para los verbos regulares que tienen el infinitivo en –ar, e –í, –iste. –ió, –imos, –isteis, –ieron para los verbos regulares que

tienen el infinitivo en –er o –ir (*bebió, vivió*). Para los verbos irregulares las desinencias son -e, iste, -o, imos, -isteis, -ieron (*tener – tuve, tuviste, tuvo, tuvimos, tuvisteis, tuvieron*). Las formas verbales se exponen en la tabla del Capítulo 3.

Se usa para hablar sobre los hechos del pasado que no están relacionados con el presente. También se usa para marcar los acontecimientos concretos para los que se sabe la fecha o el año. Los marcadores que se usan con el pretérito indefinido son *ayer, anoche, anteayer, el 20 de enero, el otro día, el año/mes pasado*, etc. (Knezović, 2010:64).

El pretérito indefinido de indicativo corresponde al tiempo que se llama *aorist* en la lengua croata. Es un tiempo verbal pasado que se forma con las desinencias –h, -/, -/, -smo, -ste, -še (*zaplesa, popi*) que se añaden a la raíz del verbo y, si el verbo termina en el consonante, se añaden las siguientes desinencias: -oh, -e, -e, -osmo, -oste, -ošē (*preživje*). Este tiempo verbal se utiliza para el estilo oratorio y de ficción, por ejemplo, en los textos narrativos. También se usa para marcar una acción futura que se llama *futurski aorist* y se utiliza en los proverbios. Es poco frecuente en la lengua croata (Silić y Pranjković, 2007:192).

2.4. EL IMPERFECTO DE INDICATIVO

«El imperfecto de indicativo es un tiempo verbal simple e imperfectivo que indica la acción, el proceso o el estado expresados por el verbo que se desarrollan de manera simultánea a cierta acción pasada» (Gili Gaya, 1980:160). Este tiempo verbal enfatiza la duración y no el principio ni el fin de la acción. El imperfecto de indicativo se forma añadiendo a la raíz verbal las siguientes desinencias: –aba, –abas, –aba, –ábamos, –abais, –aban (*bailaba*) o –ía, –ías, –ía, –íamos, –íais, –ían (*bebía, vivía*).

El imperfecto de indicativo se usa para expresar acciones habituales en el pasado, o sea, que se repetían en el pasado con mucha frecuencia. También se usa para describir a personas, cosas o situaciones en el pasado, para la narración y para las acciones simultáneas en el pasado. Los marcadores que se usan con el imperfecto de indicativo son *siempre, habitualmente, normalmente, todos los días, cuando*, etc. (Knezović, 2010:68).

El imperfecto de indicativo de la lengua croata (*imperfekt*) es un tiempo verbal con el que se expresa un tiempo no acabado en el pasado. El imperfecto de indicativo se forma añadiendo a

la raíz verbal las siguientes desinencias: –h, –še, –še, –smo, –ste, –su (*plesaše, pijaše, življaše*). (Silić y Pranjković, 2007:65).

En la lengua croata el imperfecto es poco frecuente y se usa en los textos de ficción. En general se reemplaza con el perfecto (Silić y Pranjković, 2007:192).

2.5. EL PRETÉRITO PERFECTO DE INDICATIVO

El pretérito perfecto de indicativo es un tiempo verbal compuesto que se forma con el presente del verbo auxiliar *haber* y con el participio pasado –ado/-ido (*ha bailado, ha bebido, ha vivido*) (Knezović, 2010:53). Marca una acción pasada, pero relacionada con el presente. «Esta relación puede ser real, o simplemente pensada o percibida por el que habla. Por esto nos servimos de este tiempo para expresar el pasado inmediato (he dicho =acabo de decir) u ocurrido en un lapso de tiempo que no ha terminado todavía» (Gili Gaya, 1980:159). También se usa para hablar de experiencias ya vividas o no vividas todavía hasta ahora. Los marcadores que se usan con el pretérito perfecto de indicativo son *este año/mes, hoy, hace 4 horas, todavía, ya*, etc. (Knezović, 2010:55).

En la lengua croata, el pretérito perfecto (*perfekt*) es un tiempo perfectivo más usado que, en realidad, reemplaza a los tiempos pasados como *aorist*, *imperfekt* y *pluskvamperfekt* (Silić y Pranjković, 2007:192). Se forma con el verbo *ser* en presente y con el adverbio verbal perfectivo o imperfectivo (*plesao je, pio je, živio je*) que en croata equivale a *glagolski pridjev radni svršenih ili nesvršenih glagola* (Silić y Pranjković, 2007:88).

Se usa para expresar una acción pasada anterior a otra, es decir, en lugar del pluscuamperfecto. También expresa una acción que tal vez suceda en el futuro, una orden o una prohibición. (Silić y Pranjković, 2007:193).

2.6. EL PRESENTE DE INDICATIVO

El presente de indicativo es un tiempo verbal simple que se forma añadiendo a la raíz verbal las siguientes desinencias: –o, –as, –a, –amos, –áis, –an (*baila*) u –o, –es, –e, –emos– éis/ís, –en (*bebe, vive*).

«El presente es puntual. Ese punto móvil constituye el presente; lo anterior, el pasado; lo que tiene por delante en su carrera, el futuro» (Bello, 1995:23). Hay varios tipos de presente: presente actual, presente habitual, presente histórico y presente de mandato.

El presente actual se usa para hablar de una acción continua, por ejemplo: *yo escribo; mi amigo duerme*. El presente habitual se usa para referirse a acciones discontinuas que no se producen en este momento, pero se han producido antes y se producirán después, por ejemplo: *me levanto a las seis; estudio Matemática* (pero no ahora mismo). El presente histórico se usa para hablar de hechos concretos en el pasado cuando el hablante se traslada mentalmente al pasado, pero está en el presente, por ejemplo: *Colón descubre América en el año 1492*. También se usa para hablar de los hechos futuros en una especie de acercamiento psíquico, es decir, para hablar de la intención presente que se va a realizar en el futuro, por ejemplo: *Juan se casa* (por *se casará*). Además, el presente de mandato se usa con significación de imperativo, por ejemplo: «*Vas a las Bárdenas- prosiguió con firme acento el de Lerín -, te presentas al capitán de aventureros, y le dices: Señor capitán, los muy egregios y muy esclarecidos príncipes de Foix y de Bearne me encargan de manifestaros su voluntad* (NAVARRO VILLOSLADA, Doña Blanca de Navarra, t. 1, cap. XIV) » (Gili Gaya, 1980:155).

El presente de indicativo en la lengua croata (*prezent*) es un tiempo verbal que marca el presente. Se forma de la raíz del presente y la que se añaden las desinencias de los verbos perfectivos e imperfectivos (*pleše, pije, živi*) (Silić y Pranjković, 2007:59).

Se usa para marcar una acción que se desarrolla en el momento de habla. También se usa para expresar una acción que se repite. El presente histórico o narrativo marca una acción que se desarrollaba en el pasado, es decir, se usa para la narración de una acción. Además, puede expresar una acción futura, también puede reemplazar al imperativo y al optativo con la partícula *da + prezent* (Silić y Pranjković, 2007:191).

2.7. EL FUTURO SIMPLE Y COMPUESTO

La lengua española tiene dos futuros: futuro simple y futuro compuesto, que en la lengua croata equivalen al futuro primero y al futuro segundo (*futur prvi i futur drugi*). En ñps siguientes párrafos se comparan los futuros en la lengua española con los futuros en la lengua croata.

El futuro simple, futuro imperfecto de indicativo o futuro absoluto es un tiempo verbal simple que marca una acción futura. Se forma añadiendo al infinitivo las siguientes desinencias: -é, -ás, -á, -emos -éis, -an (*bailará, beberá, vivirá*).

Esto tiempo verbal se usa para expresar una intención, predicción o hipótesis. Los marcadores que se usan con el futuro simple son *mañana, dentro de 6 meses, más tarde, la semana que viene*, etc. (Knezović, 2010:75). En las expresiones temporales se sustituye por el presente de subjuntivo, por ejemplo: *Cuando salga de mi casa*, y no *cuando saldrá*; *en cuanto llegues*, y no *en cuanto llegarás* (Gili Gaya, 1980:166).

El futuro primero en la lengua croata (*futur prvi*) es un tiempo verbal que expresa una acción futura. Se forma con el infinitivo y con el presente del verbo auxiliar *htjeti* (*querer*) (*plesat će, pit će, živjet će*) (Silić y Pranjković, 2007:91).

Con el futuro histórico o narrativo se puede expresar una acción pasada. También el futuro primero expresa una orden, necesidad e inseguridad o hipótesis (Silić y Pranjković, 2007:194).

El futuro compuesto, antefuturo o futuro perfecto en la lengua española es un tiempo verbal compuesto. Se forma con el futuro simple del verbo auxiliar *haber* y el participio pasado (*habrá bailado, habrá bebido, habrá vivido*) (Knezović, 2010:80). Este tiempo, de acuerdo con Bello, «marca una acción futura, pero pasada con relación a otra futura» (Bello, 1995:25). Además, como indica Gili Gaya (1980:166), es un tiempo perfecto y relativo, que guarda con el futuro absoluto la misma relación que guarda pretérito perfecto de indicativo con el indefinido. El mismo autor habla de otra de sus funciones, la de probabilidad, que «indica la acción dudosa o supuesta en el pasado perfecto, a diferencia del futuro simple que

expresa la probabilidad en el presente, por ejemplo: *habrán dado las 10* (supongo que han dado); *no habré sabido explicarme* (es probable que no haya sabido)» (1980:167).

El futuro segundo en la lengua croata (*futur drugi*) es un tiempo verbal que marca una acción futura, pero anterior a otra futura. El futuro segundo se forma con el presente del verbo auxiliar *ser* (*budem, budeš, bude, budemo, budete, budu*) y el *glagolski pridjev radni*, que equivale al adverbio verbal en español. La anterioridad se expresa con los verbos perfectivos y entonces es reemplazable siempre con el presente, mientras que el futuro segundo formado con los verbos imperfectivos marca dos acciones simultáneas en el futuro y no es reemplazable con el presente (*bude plesao, bude pio, bude živio*). El futuro segundo es poco frecuente en la lengua croata (Silić y Pranjković, 2007:194).

2.8. EL CONDICIONAL SIMPLE Y COMPUESTO

La lengua española tiene dos condicionales, condicional simple y condicional compuesto, que son tiempos verbales, mientras que en la lengua croata el condicional primero y el condicional segundo (*kondicional prvi i kondicional drugi*) pertenecen al modo del verbo croata. En los siguientes párrafos se comparan estos dos condicionales españoles con los condicionales croatas.

El condicional simple o futuro hipotético es un tiempo verbal simple que se forma añadiendo las desinencias -ía, -ías, -ía, -íamos, íais, -ían, al infinitivo (*bailaría, bebería, viviría*). En lo que se refiere a su función, marca una acción que sucedió posteriormente a otra acción pasada: «La acción es futura en relación con el pasado que le sirve de punto de partida» (Gili Gaya, 1980:167). Se usa para expresar deseo, consejo, predicción o hipótesis en el pasado (Knezović, 2010:79).

En la lengua croata el condicional no es un tiempo verbal, sino un modo. El condicional primero se forma con el verbo *ser* en indefinido y el *glagolski pridjev radni* (*bi plesao, bi pio, bi živio*) que equivale al adverbio verbal en español (Silić y Pranjković, 2007:92). Expresa deseo o posibilidad, pero también puede marcar una condición (Silić y Pranjković, 2007:195).

El condicional compuesto o antefuturo hipotético español es un tiempo compuesto que se forma con el condicional simple del verbo auxiliar *haber* y con participio pasado (*habría bailado, habría bebido, habría vivido*) (Knezović, 2010:81). Este tiempo, como indica la RAE, «denota un tiempo anterior a un condicional, es decir, a un tiempo que designa un punto posterior a un pretérito» (2010:2844). Además, de acuerdo con Gili Gaya (1980:166), es un tiempo que se usa para expresar una acción dudosa o supuesta en el pasado perfecto.

El condicional segundo (*kondicional drugi*) en croata se forma con el verbo *ser* del condicional primero y el *glagolski pridjev radni*, que equivale al adverbio verbal en español (*bi bio plesao, bi bio pio, bi bio živio*) (Silić y Pranjković, 2007:93). Se usa para marcar condición en el pasado. Es muy poco frecuente en la lengua croata y se puede reemplazar con el condicional primero (Silić y Pranjković, 2007:195).

3. TABLA DE LOS TIEMPOS VERBALES DEL MODO INDICATIVO

Los tiempos verbales en la lengua española:

	BAILAR	BEBER	VIVIR
El pretérito pluscuamperfecto de indicativo	Había Habías Había Habíamos + bailado Habíais Habían	Había Habías Había Habíamos + bebido Habíais Habían	Había Habías Había Habíamos + vivido Habíais Habían
El antepretérito	Hube Hubiste Hubo Hubimos + bailado Hubisteis Hubieron	Hube Hubiste Hubo Hubimos + bebido Hubisteis Hubieron	Hube Hubiste Hubo Hubimos + vivido Hubisteis Hubieron
El pretérito indefinido	Bailé Bailaste Bailó Bailamos Bailasteis Bailaron	Bebí Bebiste Bebió Bebimos Bebisteis Bebieron	Viví Viviste Vivió Vivimos Vivisteis Vivieron
El imperfecto de indicativo	Bailaba Bailabas Bailaba Bailábamos Bailabais Bailaban	Bebía Bebías Bebía Bebíamos Bebíais Bebían	Vivía Vivías Vivía Vivíamos Vivíais Vivían
El pretérito perfecto de indicativo	He Has Ha Hemos + bailado Habéis Han	He Has Ha Hemos + bebido Habéis Han	He Has Ha Hemos + vivido Habéis Han
El presente de indicativo	Bailo Bailas Baila Bailamos Bailáis Bailan	Bebo Bebes Bebe Bebemos Bebéis Beben	Vivo Vives Vive Vivimos Vivís Viven

El futuro simple	Bailaré Bailarás Bailará Bailaremos Bailaréis Bailarán	Beberé Beberás Beberá Beberemos Beberéis Beberán	Viviré Vivirás Vivirá Viviremos Viviréis Vivirán
El futuro compuesto	Habré Habrás Habrá Habremos + bailado Habréis Habrán	Habré Habrás Habrá Habremos + bebido Habréis Habrán	Habré Habrás Habrá Habremos + vivido Habréis Habrán
El condicional simple	Bailaría Bailarías Bailaría Bailaríamos Bailaríaís Bailarían	Bebería Beberías Bebería Beberíamos Beberíaís Beberían	Viviría Vivirías Viviría Viviríamos Viviríaís Vivirían
El condicional compuesto	Habría Habrías Habría Habríamos + bailado Habríaís Habrían	Habría Habrías Habría Habríamos + bebido Habríaís Habrían	Habría Habrías Habría Habríamos + vivido Habríaís Habrían

Los tiempos verbales en la lengua croata:

	Plesati	Piti	Živjeti
<i>Pluskvamperfekt</i>	Bio sam plesao Bio si plesao Bio je plesao Bili smo plesali Bili ste plesali Bili su plesali	Bio sam pio Bio si pio Bio je pio Bili smo pili Bili ste pili Bili su pili	Bio sam živio Bio si živio Bio je živio Bili smo živjeli Bili ste živjeli Bili su živjeli
/			

<i>Aorist</i>	Otplesah Otplesa Otplesa Otplesasmo Otplesaste Otplesaše	Popih Popi Popi Popismo Popiste Popiše	Preživjeh Preživje Preživje Preživjesmo Preživjeste Preživješe
<i>Imperfekt</i>	Plesah Plesaše Plesaše Plesasmo Plesaste Plesahu	Pijah Pijaše Pijaše Pijasmo Pijaste Pijahu	Življah Življaše Življaše Življasm Življaste Življahu
<i>Perfekt</i>	Plesao sam Plesao si Plesao je Plesali smo Plesali ste Plesali su	Pio sam Pio si Pio je Pili smo Pili ste Pili su	Živio sam Živio si Živio je Živjeli smo Živjeli su
<i>Prezent</i>	Plešem Plešeš Pleše Plešemo Plešete Plešu	Pijem Piješ Pije Pijemo Pijete Piju	Živim Živiš Živi Živimo Živite Žive
<i>Futur prvi</i>	Plesat ću Plesat ćeš Plesat će Plesat ćemo Plesat ćete	Pit ću Pit ćeš Pit će Pit ćemo Pit ćete	Živjet ću Živjet ćeš Živjet će Živjet ćemo Živjet ćete

	Plesat će	Pit će	Živjet će
<i>Futur drugi</i>	Budem plesao Budeš plesao Bude plesao Budemo plesali Budete plesali Budu plesali	Budem pio Budeš pio Bude pio Budemo pili Budete pili Budu pili	Budem živio Budeš živio Bude živio Budemo živjeli Budete živjeli Budu živjeli
<i>Kondicional prvi</i>	Bih plesao Bi plesao Bi plesao Bismo plesali Biste plesali Bi plesali	Bih pio Bi pio Bi pio Bismo pili Biste pili Bi pili	Bih živio Bi živio Bi živio Bismo živjeli Biste živjeli Bi živjeli
<i>Kondicional drugi</i>	Bio bih plesao Bio bi plesao Bio bi plesao Bili bismo plesali Bili biste plesali Bili bi plesali	Bio bih pio Bio bi pio Bio bi pio Bili bismo pili Bili biste pili Bili bi pili	Bio bih živio Bio bi živio Bio bi živio Bili bismo živjeli Bili biste živjeli Bili bi živjeli

4. TEXTO ORIGINAL: «DOS HOMBRES», SOLEDAD PUÉRTOLAS

Soledad Puértolas es una autora y escritora española que nació el 3 de febrero de 1947 en Zaragoza. Realizó periodismo en la Escuela de la Iglesia y fue redactora de la revista *España Económica* de 1968 a 1970. También es académica de la RAE. El cuento «Dos Hombres» pertenece a su colección de cuentos titulado *Compañeras de viaje* publicado en Barcelona en 2010. El cuento trata de una mujer casada que va de viaje con su amiga, para curarse de la depresión, donde conoce a un hombre.

DOS HOMBRES

No salgo de la depresión y Jon, mi marido, decide que nos vayamos de viaje. Ya nadie sabe qué hacer conmigo. Un cambio de escenario, a veces, funciona.

Después de la muerte de mi madre, se me han ido las ganas de vivir. Siento una pena tan profunda que no puedo llamarla pena, sino dolor. Me paso el día en la cama y por las noches me instalo en el sofá. Apenas pruebo bocado. Solo lloro.

– No llores, no se arregla nada llorando – dice Jon.

– No puedes pasarte el día en la cama – dice otra vez.

Todos son negaciones, mandatos, no hagas esto, no puedes hacer esto otro, tienes que salir a la calle, tienes que esforzarte. ¿Es que yo no cuento?, ¿no soy nada para ti? – pregunta Jon, indignado, al borde de la cólera.

No puede más. No soporta mi dolor. Quiere confiar en el viaje, en el cambio de aires.

Por primera vez, al salir de casa en dirección al aeropuerto no tengo miedo de perder el avión, da igual la hora a la que lleguemos, no siento ninguna inquietud. Voy como una sonámbula de un lado para otro.

La habitación del hotel me produce la misma sensación de frío que me han producido siempre todas las habitaciones de los hoteles. Pero es mi único refugio frente al mundo. Me quedo todo el día encerrada en la habitación. No quiero salir a la calle, no quiero bajar al vestíbulo, siempre lleno de gente. Tampoco tengo ganas de ir a la piscina y tomar el sol o nadar, no me gusta comer en los restaurantes. La gente me da miedo. Me siento terriblemente

insegura, como si todos estuvieran en mi contra, espiándome, dispuestos a decirme que me he equivocado, que esto no se hace, que por aquí no es. Prohibiciones, censuras, eso es lo que hay ahí fuera. Jon se da por vencido y hace su vida.

Yo misma lo había llegado a pensar: todo eso – el miedo– era debido a haberme pasado tanto tiempo sin apenas moverme. Pero, fuera de casa, la situación no mejora. De hecho, siento que ha empeorado, ya no tenemos esta salida, irnos de viaje.

Al cabo de dos días, regresamos a casa.

– A lo mejor – dice un día Jon– deberías alejarte de todos nosotros, no sólo de esta casa. Quizá deberías irte de viaje con una amiga. Ya hemos probado a viajar juntos tú y yo y no ha dado resultado. Quizá necesites estar sola.

Ya estoy sola, muy sola, ¿cómo va a ser eso lo que necesito? Sin embargo, Jon lo organiza todo. Llama a mi amiga Marga y le plantea el asunto. Marga le dice que está completamente de acuerdo, que debo alejarme un poco de ellos, de mi familia, recuperar algo, una especie de alegría por la vida cuyo símbolo es la juventud, una vida sin ataduras.

Está segura de que este viaje me sentará bien.

Al cabo de unos días, Jon nos deja a Marga y a mí en el aeropuerto. Tomamos un avión con destino a Canarias.

Durante el trayecto, en la sala de espera del aeropuerto, mientras avanzamos por los largos pasillos, en el avión, Marga no para de hablar. No sé cómo puede vivir con ese torrente de palabras dentro de ella. Si sale de su boca, es que lo tenía dentro, ¡qué de historias!, y ¡cuántas otras cosas que no llegan ni a ser historias, retazos, atisbos, simplemente parrafadas, no siempre con sentido...! Cuanto más habla ella, menos ganas de hablar tengo yo. Marga está incapacitada para escuchar. Habla y habla y todo va quedando perfectamente claro para ella. Unas personas son así, otras asá. Unas veces pasa esto, otras, esto otro. El suyo es un mundo de colores vivos, de fuertes contrastes. Parece grande, pero es un mundo muy pequeño, un mundo que se va encogiendo mientras ella lo escudriña y lo analiza todo. Sí, ésta es la cualidad de Marga: lo reduce todo a cosas minúsculas y, a la vez, inagotables. Es lo pequeño llevado al infinito.

Como todo lo que hace Marga responde a un propósito determinado, sabe muy bien para qué estamos haciendo este viaje: tengo que curarme de mi depresión, y, naturalmente, tiene que

ser un éxito. En Marga no cabe la duda. Se lo ha prometido a Jon. Y Marga es una mujer de palabra. Más aún cuando se la da a un hombre. No lo puede evitar. Aunque se declara profundamente feminista, se toma a los hombres muy en serio. Todos son prometeos en potencia. Los hombres, dice, tienen una clase de fuego, así son las cosas, el fuego es suyo, de los hombres.

Sería inútil entrar en discusiones con Marga. Cuando llega a una conclusión, cierra las puertas. ¿Y quién soy yo, una mujer deprimida, para negar que los hombres no sean dueños del fuego?

Si hay algo con capacidad de transformar, repentinamente, el mundo, ese algo es el fuego. Un árbol arde, una casa arde, y se acabó. Transforma y aniquila, pero eso es otra historia, dejemos de momento la aniquilación.

Además, ¿quién teme la aniquilación cuando está hundido en el más profundo dolor?, ¡la aniquilación es un alivio! Esto era lo que Marga se proponía: que un hombre – un hombre que, por supuesto, no fuera Jon, los maridos no resultan apropiados para estos casos límite– encendiera de nuevo en mí la mecha de la vida. Ésas eran las intenciones de Marga y no hacía falta que me las comunicara ni que me las razonara, era sumamente obvio. Marga no es persona que vaya con segundas. Ella dice lo que siente, lo que piensa, y actúa con toda coherencia. A quien no le guste su forma de ser, que se aparte de su camino. Naturalmente, hay que gente que lo hace. La conocen, pasan unos días con ella, una temporada, y se van para siempre. Yo también me harté de ella de vez en cuando, pero, al cabo, nos reencontramos y recuperamos el hilo de la amistad, de no sé qué confianza básica que existe entre nosotras, como si nunca lo hubiéramos perdido.

Uno de los temas de conversación del largo trayecto hacia Las Palmas – se me hace eterno, aunque no tengo ninguna prisa por llegar – tiene por sujeto principal a un hombre, claro. Se llama Jaime Medina y nos irá a recoger al aeropuerto. Lo que se me va haciendo cada vez más claro es que hemos escogido este destino por su causa. Marga hace ahora un recuento de todos los hombres solteros o disponibles que conoce y, tras examinarlos bien, se ha decantado por Jaime. Las Palmas, en todo caso, es un buen destino.

Todos estos hombres en quienes Marga ha pensado para mi curación han sido, más o menos, amantes suyos. En algunos casos lo dice claramente. En otros, no. Y, dada la forma de ser de

Marga, tiendo a pensar que si no lo dice con claridad es porque, de pronto, algo se frustró y las cosas se quedaron así, a medias. Con Jaime Medina, llegó hasta el final.

Es un hombre inteligente, culto, amable. Como para casarse con él, sí. ¿Por qué no lo hice?, se pregunta ahora Marga, ¿por qué no me casé con Jaime Medina? Pues no lo sé, confiesa, con cierta perplejidad, pero básicamente desinteresada ya, hay cosas que se te borran. Ahora sólo son amigos, buenos amigos. La amistad es buena, dice, pero no tiene las propiedades del amor. Y vuelve a decirme que el amor lo cura todo. El amor, los amoríos, las aventuras. Todo eso entretiene mucho, te saca de ti misma. Te devuelve a la juventud, cuando te pasabas horas y horas preguntándote si eras correspondida o qué traje te pondrías para una cita.

El caso es que el plan de Marga funciona. Me doy cuenta enseguida, en cuanto Jaime se dirige hacia nosotras en el aeropuerto y se hace cargo de mi maleta de ruedas. Es un hombre alto, con cierto aire protector. Y, como me había anunciado Marga, muy amable, muy solícito. No sé qué le habrá contado Marga de mí y no me importa. Resulta agradable tenerlo a mi lado, me da la impresión de que está dispuesto a resolver todos los pequeños problemas que surgen siempre aquí y allá de forma inevitable. Es como un guardián.

Después de tantos años de convivencia con Jon, se me había olvidado esta sensación. Jon no es, desde luego, un hombre solícito, no sé si lo fue en el pasado, pero se ha cansado de mí y ya no puede esforzarse, no puede ser amable conmigo.

Por la noche, Jaime nos lleva a cenar a un restaurante muy acogedor, una especie de taberna. No es el restaurante más lujoso de la isla, pero tiene buen ambiente. Bebemos vino y lo pasamos bien. Cuando Jaime se despide de mí, recorre mi brazo con la mano y me sorprende la suavidad de esta caricia, ¿ha sido algo premeditado?

No le digo nada a Marga porque no quiero compartir esta caricia con nadie. Me ayuda a dormir bien.

A la mañana siguiente, Marga se despierta con una jaqueca horrible. Se pasó con el vino en la cena de ayer, dice. O quizá con los chupitos. La cosa es que se encuentra fatal. Y si Marga se encuentra mal, es mejor no llevarle la contraria. Se mete en la cama y se medio muere. Allí se queda hasta que, de pronto, resucita. Cuando está enferma puede hacer absolutamente nada. Ésta es una de las razones de que no me entienda a mí, que me he pasado la vida yendo de aquí para allá con todas mis enfermedades a cuestas. Si me hubiera dado por recluirme cuando me sentía mal, no habría salido de mi cuarto. Cuando le digo a Marga cosas así, me

mira con un velo sobre sus ojos, con un velo no, con un muro. No me ve, no se cree nada de lo que le digo.

Pero yo sí la creo a ella, sé que se siente fatal. Algo le cayó mal en la cena de ayer, el vino, los chupitos, lo que sea. La cosa es que tiene fiebre. Jaime se encarga de llamar a un médico. Se trata de una gastritis, algo así. Le receta antibióticos, reposo y dieta blanda, cuando empiece de nuevo a comer. De momento, nada, agua, yogures. Qué mala suerte, murmuro, pero Marga no se hace estas consideraciones, está entregada a su malestar.

De esta forma tan casual, en absoluto planeada, pero que responde cabalmente a los propósitos de Marga, Jaime Medina se convierte en mi acompañante fiel. Está conmigo todo el día, de la mañana a la noche, como si fuera mi novio, casi como si fuera mi marido (no como Jon, sino como el más perfecto de los maridos).

Es fácil acostumbrarse a Jaime Medina. Hacemos planes muy simples, paseamos por la playa, tomamos el sol en la arena o al borde de la piscina, comemos juntos, cenamos juntos.

Él está pendiente de si me dejo algo encima de la mesa –las gafas, un libro... – o sobre el respaldo de la silla – la toalla, un pañuelo, el mismo bolso...

Sonríe y dice, mostrándome el objeto olvidado:

– Pero qué despistada eres, no puedes ir sola por la vida, necesitas un asistente.

Después de cenar, no sé qué día, si el segundo o el tercero que cenamos solos, mientras, imagino, Marga está en su cuarto durmiendo o mirando la tele con los ojos semicerrados, le digo a Jaime Medina que estoy más triste que nadie, que me quiero morir.

– Si no tuviera a mis hijos, me suicidaría.

– Pero los tienes.

– Son tan pequeños, son ellos los que dependen de mí, no puedo agarrarme a ellos.

Jaime es músico, percusionista. Me explica qué significa la música para él. De repente, caigo en la cuenta de que le estoy escuchando. Ya está. Ya he salido de mí misma.

Cuando Marga se recupera, Jaime y yo ya somos una pareja establecida. Jaime posa el brazo sobre mis hombros, nos cogemos de la mano, dormimos juntos. Cuando lo veo a mi lado, en la cama, si es que me despierto por noche, me produce un poco de asombro, un poco de

incomodidad. Bueno, es mejor sentir esta leve incomodidad a sentir dolor, me digo. Jaime ha invadido mi espacio, pero ha eclipsado el dolor. Y en unos días me iré de aquí, volveré a casa.

Durante el viaje de regreso, pienso en Jaime y me pregunto si cuando me encuentre en casa seguiré pensando en él, si le echaré de menos. Marga está pálida, ha adelgazado un par de kilos, no tiene muchas ganas de hablar.

Sus propósitos se han cumplido, pero ya está en otra cosa. Ahora, como es natural, sólo quiere recuperarse del todo.

Jon me pregunta qué tal me lo he pasado, pero no me pide detalles, no sé si porque sospecha algo y prefiere ignorarlo o porque no se le pasa por la cabeza la posibilidad de que yo haya tenido una aventura. Quizá sea por una mezcla de las dos cosas. Pero el caso es que me mira con aprobación, porque me nota muy mejorada. Tengo buen color y he vuelto a sonreír. Estamos muy contentos de tenerte de nuevo en casa, declara con cierta solemnidad, mientras preparo la cena para los niños, que no se apartan de mi lado.

Por la noche, Jon me abrazó. Hacía tiempo que no me abrazaba con tanta dulzura. Se diría que Jaime Medina le hubiera dado, quién sabe por qué medios, ese consejo: sé delicado, trátala bien.

Me quedé embarazada. Tenía que hacer mucho reposo. Marga me venía a ver. No le gustaba este nuevo episodio de mi vida. Estaba convencida de que Jaime Medina era el hombre apropiado para mí.

Al cabo de nueve meses, nació mi hija, Palmira. No me di cuenta de que Jon bebía más de la cuenta, de que algunas veces llegaba a casa muy borracho. Lo veía, sí, pero no le daba importancia. Las cosas iban más o menos bien. Palmira llenaba mi vida.

Alguna vez me acordaba de Jaime Medina, pero me parecía algo irreal, algo que tenía que ver con otra persona, no conmigo.

Entonces, inesperadamente, Jon me dijo que se marchaba. Se había vuelto a enamorar y quería rehacer su vida. ¿Por qué me sorprendió tanto?, ¿acaso lo consideraba un hombre acabado y me pareció una contradicción oírle decir que iba a iniciar una nueva vida? Lo que se había acabado era su vida conmigo. Él quería seguir viviendo, pero con otra mujer, en otra

casa. Supongo que me dolió –son cosas que siempre duelen – pero, sobre todo, me desconcertó.

5. TRADUCCIÓN

DVA MUŠKARCA

Ne izlazim iz depresije i Jon, moj muž, odlučuje da idemo na put. Više nitko ne zna što učiniti sa mnom. Promjena okoline ponekad dobro dođe.

Nakon smrti moje majke, izgubila sam volju za životom. Osjećam tako duboku žalost da je čak ne mogu nazvati ni žalošću, nego boli. Provodim dane u krevetu, a noću odem/legnem na kauč. Jedva da išta pojedem. Samo plačem.

„Nemoj plakati, suze neće ništa riješiti“, kaže Jon.

„Ne možeš provoditi dane u krevetu“, kaže opet.

Sve su negiranja, naredbe, nemoj raditi ovo, nemoj raditi ono, moraš izaći van, trebaš se potruditi. „Zar se ja ne računam? Zar ti ništa ne značim?“ pita Jon, ogorčen, na rubu bijesa.

Ne može više. Ne podnosi moju bol. Želi vjerovati u putovanje, u promjenu okoline.

Prvi put, po izlasku iz kuće prema aerodromu, ne bojim se da ćemo propustiti avion, svejedno mi je u koje ćemo vrijeme doći, nisam nemirna. Idem poput mjesečara s jednog mjesta na drugo.

Hotelska soba mi budi isti osjećaj hladnoće koje su mi uvijek budile sve hotelske sobe. Ali to je moje jedino utočište od svijeta. Cijeli dan ostajem zatvorena u sobi. Ne želim izaći van niti sići u predvorje uvijek puno ljudi. Nemam volje ni otići na bazen i sunčati se ili plivati, ne jede mi se u restoranima. Ljudi me plaše. Osjećam se užasno nesigurnom, kao da su svi protiv mene, da me špijuniraju, spremni mi reći da sam pogriješila, da se to ne radi, da se to ovdje ne radi. Zabrane, osude, to je ono čega ima tamo vani. Jon odustaje i živi svoj život.

I sama sam pomislila: „Sav je taj strah proizašao iz toga što se tako dugo gotovo nisam ni pomakla.“ Ali, izvan kuće, situacija se ne popravlja. Zapravo, osjećam da se pogoršala, jer više nemamo ovaj izlaz, putovanje.

Poslije dva dana vratili smo se kući.

„Možda bi se“, kaže Jon jednog dana, „trebala udaljiti od svih nas, a ne samo od ove kuće. Možda bi trebala otići na putovanje s prijateljicom. Već smo pokušali putovati skupa ti i ja, ali nije uspjelo. Možda trebaš biti sama.“

Već sam sama, jako sama. Kako to može biti ono što mi treba? Međutim, Jon sve organizira. Zove moju prijateljicu Margu i pita je. Marga mu kaže da se u potpunosti slaže, da se trebam udaljiti malo od njih, od svoje obitelji, povratiti nešto, jednu vrstu radosti za životom čiji je simbol mladost, život bez obaveza.

Sigurna je da će mi ovo putovanje prijati.

Nakon nekoliko dana Jon nas ostavlja, Margu i mene, na aerodromu. Ukrcale smo se na avion za Kanarske otoke.

Za vrijeme putovanja, u čekaonici na aerodromu, dok smo se kretale dugim hodnicima, u avionu, Marga nije prestala pričati. Ne znam kako može živjeti s tom bujicom riječi u sebi. Ako izađe iz njezinih usta, to je zato što ih je nosila u sebi, kakve samo priče, a koliko tek drugih stvari koje ne postanu priče, dijelove priča, naznake, obične litanije koje nisu uvijek imale smisla... Što ona više govori, to ja imam manje želje pričati. Marga nije sposobna slušati. Priča i priča i njoj je sve potpuno jasno. Neke osobe su ovakve, neke onakve. Jedan put se dogodi ovo, drugi put ono. Njezin je svijet, svijet živih boja s jakim kontrastima. Čini se velikim, ali to je jako malen svijet, svijet koji se smanjuje dok ga ona proučava i sve analizira. Da, ovo je Margina kvaliteta - sve svede na sitnice, a istodobno, su neiscrpne. To su sitnice odnesene u beskonačnost.

Kako sve što Marga radi služi određenoj svrsi, ona jako dobro zna zašto idemo na ovo putovanje – trebam se izliječiti od depresije i, naravno, mora biti uspješno. Marga nema sumnji. Obećala je Jonu. A Marga je žena od riječi. Pogotovo kada je da muškarcu. Ne može to izbjeći. Iako se izjašnjava kao uvjerena feministkinja, muškarce shvaća jako ozbiljno. Svi su potencijalno obećavajući. Muškarci, kaže, imaju neku vrstu vatre, tako stoje stvari, vatra je njihova, pripada muškarcima.

Bilo bi beskorisno ući u raspravu s Margom. Kada dođe do zaključka, zatvori vrata. I tko sam ja, deprimirana žena, da negiram da muškarci nisu gospodari vatre?

Ako postoji nešto što iznenada može promijeniti svijet, to je vatra. Izgori drvo, izgori kuća i gotovo je. Pretvara i uništava, ali to je druga priča, ostavimo zasad uništenje.

Štoviše, tko se boji uništenja kada utone najdublju bol? Uništenje je olakšanje! Marga je namjeravala sljedeće: da neki muškarac, muškarac koji, naravno, nije Jon, muževi nisu prikladni za ovakve granične slučajeve, ponovno u meni upali vatru života. To su bile Margine namjere i nije bilo potrebno da mi ih iznese niti da mi ih obrazloži, bilo je vrlo očito.

Marga nije osoba koja ima skrivene namjere. Ona kaže što osjeća, što misli i djeluje dosljedno. Kome se ne sviđa takva kakva je, neka joj se makne s puta. Naravno, ima ljudi koji to rade. Upoznaju je, provedu nekoliko dana s njom, neko vrijeme i odu zauvijek. I ja se, također, s vremena na vrijeme umorim od nje, ali, na kraju, se ponovno pronađemo i povratimo nit prijateljstva iz ne znam kakvog osnovnog povjerenja koje postoji između nas, kao da ga nikad nismo izgubile.

Jedna od tema razgovora na dugom putovanju prema Las Palmasu, koje mi se čini vječnim iako mi se ne žuri stići, ima muškarca za glavnu ulogu, naravno. Zove se Jaime Medina i pokupit će nas na aerodromu. Postaje mi sve jasnije da smo ovo odredište odabrale zbog njega. Marga sada nabraja sve slobodne ili dostupne muškarce koje poznaje i nakon što ih je dobro ispitala, odlučila se za Jaimea. Las Palmas je, u svakom slučaju, dobro odredište.

Uglavnom su svi ti muškarci za koje je Marga mislila da bi me mogli izliječiti bili njezini ljubitelji. U nekim slučajevima to jasno kaže. U nekima ne. I s obzirom na to kakva je Marga, sklona sam misliti da, ako to ne kaže jasno, onda to je zato što se, odjednom, nešto dogodilo i stvari su ostale tako, napola. S Jaimeom Medinom je došla do kraja.

On je jedan pametan, kulturni i ljubazan muškarac. Poželjan neženja, da. „Zašto to nisam napravila?“, pita se Marga. „Zašto se nisam udala za Jaimea Medinu?“. „Pa, ne znam,“ priznaje s određenim čuđenjem, ali zapravo već nezainteresirana, „postoje stvari koje zaboraviš.“ Sada su samo prijatelji, dobri prijatelji. Prijateljstvo je dobro, kaže, ali nije kao ljubav. I ponovno mi kaže da ljubav liječi sve. Ljubav, afere, avanture. Sve te to obuzme, izbacit će te iz cipela. Vratit će te u mladost kada si provodila sate i sate pitajući se je li ti ljubav uzvraćena i kako se odjenuti za spoj.

Činjenica je da Margin plan djeluje. Primijetila sam to odmah čim je Jaime krenuo prema nama na aerodromu i pobrinuo se za moje kovčege s kotačićima. On je visok muškarac, djeluje nekako zaštitnički. I kako mi je Marga rekla – jako ljubazan i brižan. Ne znam što mu je Marga rekla o meni niti me zanima. Lijepo je imati ga kraj sebe, odaje mi dojam da je spreman riješiti sve problemčice, koji uvijek povremeno neizbježno iskrsnu. Poput čuvara je.

Poslije toliko godina suživota s Jonom, zaboravila sam ovaj osjećaj. Svakako, Jon nije brižan muškarac, ne znam je li ikada bio, ali dosadila sam mu i više se ne može truditi, ne može više biti ljubazan prema meni.

Navečer nas Jaime vodi na večeru u jedan ugodan restoran, u neku vrstu gostionice. Nije baš najluksuzniji restoran na otoku, ali atmosfera je dobra. Pili smo vino i lijepo smo se proveli. Kada se Jaime pozdravio sa mnom, prešao je svojom rukom preko moje i iznenadilo me s kojom je to nježnošću učinio. Je li to bilo unaprijed smišljeno?

Ništa ne govorim Margi jer ne želim ovo milovanje ni s kim podijeliti. Pomaže mi da dobro spavam.

Sljedeće jutro Marga se probudila s užasnom migrenom. Rekla je da jučer na večeri pretjerala s vinom. Ili možda sa žesticom. Osjeća se užasno. A kada se Marga osjeća loše, bolje joj se ne suprotstavljati. Uđe u krevet i napola je mrtva. Tamo ostaje sve dok, odjednom, ne uskrсне. Kada je bolesna može samo mirovati. Ovo je jedan od razloga zašto me ne razumije: ja sam cijeli svoj život nosila sve svoje bolesti kamo god išla. Da sam se povlačila kad bih se osjećala loše, ne bih bila izlazila iz svoje sobe. Kada kažem takve stvari Margi, gleda me s povezom preko očiju, ma ne s povezom, sa zidom. Ne vidi me, ne vjeruje ni u što što joj kažem.

Ali ja njoj vjerujem, znam da se osjeća loše. Nešto joj je teško sjelo na želudac na sinoćnjoj večeri- vino, liker, štogod. Ima temperaturu. Jaime se pobrinuo da pozove liječnika. Riječ je o gastritisu, nešto tako. Propisuje joj antibiotik, odmor i laganu dijetu kada počne ponovo jesti. Trenutno ništa, voda, jogurti. Kakva nesreća, promrmljam, ali Marga ne obraća pažnju na to, predana je svojoj bolesti.

Na ovaj ležeran način, apsolutno neplaniran, ali koji potpuno odgovara Marginim namjerama, Jaime Medina postaje moj vjerni pratitelj. Sa mnom je po cijele dane, od jutra do mraka, kao da mi je momak, gotovo kao da mi je muž. Ali ne kao Jon, već kao najsavršeniji muž.

Lako je naviknuti se na Jaimea Medinu. Imamo vrlo jednostavne planove, šćemo plažom, sunćamo se na pijesku ili na rubu bazena, rućamo skupa, večeramo skupa.

On pazi na to ako ostavim što god na stolu – naoćale ili knjigu – ili pak na naslonu stolice - rućnik, maramu ili torbu....

Nasmiješi se i, pokazujući mi zaboravljenu stvar kaže: „Ah, kako si zbunjena, ne možeš ići sama kroz život, trebaš pomoćnika!“

Nakon večere, ne znam točno kojeg dana, drugog ili trećeg kad smo večerali sami, dok je Marga, pretpostavljam, spavala ili gledala televiziju poluzatvorenim očima u svojoj sobi, rekla sam Jaimeu Medini da sam tužnija od bilo koga, da želim umrijeti.

-Da nemam svoju djecu, ubila bih se.

-Ali ih imaš.

-Tako su mali, oni ovise o meni, ne mogu se izvlačiti na njih.

Jaime je glazbenik, bubnjar. Objašnjava mi što je za njega glazba. Odjednom, shvaćam da ga slušam. To je to. Već sam bila izvan sebe.

Kada se Marga oporavila, Jaime i ja već smo postali etabliran par. Jaime stavlja ruku preko mojih ramena, držimo se za ruke, spavamo skupa. Kada ga vidim pored sebe, u krevetu, ako se probudim noću, malo me zaprepasti, osjetim nelagodu. Dobro, kažem si, bolje je osjetiti ovu blagu nelagodu, nego bol. Jaime je zaposjeo moj prostor, no izliječio mi je bol. Za nekoliko dana ću otići odavde, vratiti se kući.

Na putu kući mislim na Jaimea i pitam se hoću li nastaviti misliti o njemu i hoće li mi nedostajati kada dođem kući. Marga je blijeda i smršavjela je nekoliko kila, nema baš volje za razgovor.

Njezini su se ciljevi ispunili, no sada već misli na nešto drugo. Sada se, naravno, samo želi oporaviti od svega.

Jon me pita kako mi je bilo, ali me ne pita detalje. Ne znam je li zato što nešto sumnja pa ne želi znati ili zato što mu ne pada na pamet mogućnost da sam ja imala avanturu. Možda je i mješavina toga dvoje. Ali primjećuje se da me gleda s odobravanjem jer vidi da sam puno bolje. Vratila mi se boja u lice i opet se smiješim. Dok pripremam večeru za djecu koja se ne odvajaju od mene, svečanim tonom izjavljuje: „Jako smo sretni što si ponovno kod kuće!“

Navečer me Jon zagrlio. Odavna me nije grlio tako nježno. Reklo bi se da mu je Jaime Medina dao, tko zna kojim putem, ovaj savjet: budi nježan, budi dobar prema njoj.

Ostala sam trudna. Morala sam puno odmarati. Marga mi je dolazila u posjet. Nije joj se sviđala ova nova epizoda moga života. Bila je uvjerena da je Jaime Medina bio pravi muškarac za mene.

Nakon devet mjeseci rodila se moja kći Palmira. Nisam primijetila da je Jon pio više nego ikada, da je ponekad dolazio kući jako pijan. Vidjela sam ga, da, ali me nije bilo briga. Stvari su išle više-manje dobro. Palmira mi je ispunjavala život.

Nekad bih se sjetila Jaimea Medine, ali to mi se činilo nekako nestvarnim, kao nešto što je imalo veze s nekim drugim, a ne sa mnom.

Onda mi je Jon neočekivano rekao da odlazi. Ponovno se zaljubio i želio je popraviti svoj život. Zašto me to toliko iznenadilo? Jesam li ga možda smatrala savršenim čovjekom pa mi se učinilo kontradiktorno čuti ga kako govori da započinje novi život? Ono što jest završilo bio je njegov život sa mnom. On je htio nastaviti živjeti, ali s drugom ženom, u drugoj kući. Vjerojatno me boljelo, to su stvari koje uvijek bole, ali prije svega me zbunilo.

6. ANÁLISIS

En esta parte del trabajo se hace un análisis comparativo de los tiempos verbales en el cuento «Dos hombres», escrito por Soledad Puértolas. Los tiempos verbales se comparan a través de la traducción de este cuento del español al croata. Para cada tiempo verbal se exponen dos ejemplos de oraciones para poder comparar estas dos lenguas y sus tiempos verbales; además, se ofrecen más soluciones, si las hay, y su explicación.

1. El pretérito pluscuamperfecto de indicativo

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el pretérito pluscuamperfecto de indicativo, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción anterior a otra en el pasado, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el pretérito perfecto de indicativo, que en la lengua croata equivale a *perfekt*, porque el pluscuamperfecto en croata es poco frecuente y se suele reemplazar con *perfekt*. Pero todos estos ejemplos se pueden traducir también con el pluscuamperfecto.

Ejemplo 1

*“Yo misma lo **había llegado** a pensar: todo eso –el miedo– era debido a haberme pasado tanto tiempo sin apenas moverme.”*

*I sama **sam pomislila**: „ Sav je taj strah proizašao iz toga što se tako dugo gotovo nisam ni pomakla.“*

Análisis: En este ejemplo se presenta el pluscuamperfecto de indicativo en la lengua española traducido con *perfekt* en la lengua croata. *Perfekt*, que marca una acción terminada pasada, en la mayoría de los casos reemplaza al *pluskvamperfekt* porque es un tiempo verbal arcaico y poco frecuente en la lengua croata. Este ejemplo también se puede traducir con *pluskvamperfekt*: *I sama **sam bila pomislila**: „ Sav je taj strah proizašao iz toga što se tako dugo gotovo nisam ni pomakla.* “ El significado de la oración sigue siendo el mismo, solo se acentúa la anterioridad de la acción.

Ejemplo 2

*Y, como me **había anunciado** Marga, muy amable, muy solícito.*

*I kako mi **je** Marga **rekla** – jako ljubazan i brižan.*

Análisis: En este ejemplo, también se muestra el pluscuamperfecto de indicativo de la lengua española traducido con *perfekt* en la lengua croata. *Perfekt* aquí reemplaza al *pluskvamperfekt* porque es un tiempo verbal arcaico y poco frecuente en la lengua croata. Este ejemplo también se puede traducir con *pluskvamperfekt*: *I kako mi **je** Marga **bila rekla** – jako ljubazan i brižan.* El significado de la oración sigue siendo el mismo.

2. El antepretérito

No hay ejemplos.

3. El pretérito indefinido

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el pretérito indefinido, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción terminada pasada y para marcar acontecimientos concretos para los que se sabe la fecha o el año, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el pretérito perfecto de indicativo, que en la lengua croata equivale a *perfekt*, porque *aorist* en croata es poco frecuente y se suele reemplazar con *perfekt*. Pero todos estos ejemplos se pueden traducir también con *aorist*.

Ejemplo 1

*Al cabo de dos días, **regresamos** a casa.*

*Poslije dva dana **vratili smo** se kući.*

Análisis: En este ejemplo se presenta el pretérito indefinido en la lengua española traducido con *perfekt* al croata. El pretérito indefinido, en general, corresponde a *aorist* en la lengua

croata, pero aquí está traducido con *perfekt* porque *aorist* en la lengua croata es arcaico y poco frecuente y se reemplaza con *perfekt*. Pero esta oración también se puede traducir con *aorist*: *Poslije dva dana vratismo se kući*. El significado de la oración sigue siendo el mismo.

Ejemplo 2

Supongo que me dolió – son cosas que siempre duelen- pero, sobre todo, me desconcertó.

Vjerojatno me boljelo, to su stvari koje uvijek bole, ali prije svega me zbunilo.

Análisis: En este ejemplo también se presenta el pretérito indefinido traducido con *perfekt* al croata, que marca una acción terminada pasada. En este ejemplo, solo el segundo verbo se puede reemplazar con *aorist* porque el primer verbo indica una acción no terminada, por lo que puede reemplazarse solo con *imperfekt*. El ejemplo sería: *Vjerojatno me boljaše, to su stvari koje uvijek bole, ali prije svega me zbuni*. El significado de la oración sigue siendo el mismo porque *perfekt* reemplaza a los tiempos como *aorist* y *imperfekt*, excepto que *imperfekt* aquí marca una acción pasada no terminada.

4. El pretérito imperfecto de indicativo

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el pretérito imperfecto de indicativo, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción no terminada pasada y para marcar descripción, narración y acciones simultáneas en el pasado, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con *perfekt*, que en la lengua española equivale al pretérito perfecto de indicativo, porque el imperfecto en croata es poco frecuente y se suele reemplazar con *perfekt*. Pero todos estos ejemplos se pueden traducir también con *imperfekt*.

Ejemplo 1'

No me di cuenta de que Jon bebía más de la cuenta, de que algunas veces llegaba a casa muy borracho.

Nisam primijetila da je Jon pio više nego ikada, da je ponekad dolazio kući jako pijan.

Análisis: En este ejemplo se presenta el pretérito imperfecto de indicativo de la lengua española traducido con *perfekt* en la lengua croata. *Imperfekt* en la lengua croata es también

un tiempo verbal arcaico que se usa con muy poca frecuencia y siempre está reemplazado con *perfekt*. En general, marca una acción pasada no terminada. Este ejemplo se puede traducir con *imperfekt*, cuyo significado entonces seguiría siendo el mismo: *Nisam primijetila da Jon **pijaše** više nego ikada, da ponekad **dolaziše** kući jako pijan*. Además, el imperfecto de indicativo no se puede traducir con *aorist* porque marca una acción terminada pasada y entonces cambiaría el significado, es decir, si se tradujera con *aorist*, esto significaría que la acción ocurrió solo una vez.

Ejemplo 2

*Estaba convencida de que Jaime Medina **era** el hombre apropiado para mí.*

*Bila je uvjerena da **je** Jaime Medina **bio** pravi muškarac za mene.*

Análisis: En este ejemplo se muestra el pretérito imperfecto de indicativo de la lengua española traducido con *perfekt* en la lengua croata, que también marca una acción pasada no terminada. *Perfekt* aquí reemplaza a *imperfekt*, lo que significa que esta oración también se puede traducir con *imperfekt*: ***Bijaše** uvjerena da Jaime Medina **bijaše** pravi muškarac za mene*. El significado de la oración sigue siendo el mismo.

5. El pretérito perfecto de indicativo

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el pretérito perfecto de indicativo, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción pasada relacionada con el presente, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el pretérito perfecto de indicativo, que en la lengua croata equivale a *perfekt*, que se usa para expresar la acción pasada anterior a otra.

Ejemplo 1

*Después de la muerte de mi madre, se me **han ido** las ganas de vivir.*

*Nakon smrti moje majke, **izgubila sam** volju za životom.*

Análisis: En este ejemplo se presenta el pretérito perfecto de indicativo en la lengua española traducido con *perfekt* en la lengua croata. En este ejemplo se destaca una acción terminada pasada que se puede traducir con *aorist*: *Nakon smrti moje majke, **izgubih** volju za životom*.

El significado sigue siendo el mismo porque estos dos tiempos se pueden intercambiar cuando destacan las acciones terminadas y pasadas.

Ejemplo 2

*Me siento terriblemente insegura, como si todos estuvieran en mi contra, espiándome, dispuestos a decirme que me **he equivocado**, que esto no se hace, que por aquí no es.*

*Osjećam se užasno nesigurnom, kao da su svi protiv mene, da me špijuniraju, spremni mi reći da **sam pogriješila**, da se to ne radi, da se to ovdje ne radi.*

Análisis: Este ejemplo también presenta el pretérito perfecto de indicativo traducido con *perfekt* a la lengua croata. Esta oración no se puede traducir con *aorist* porque, en la lengua croata, el estilo indirecto se siempre forma con la conjunción que (*da*) + tiempo en presente o *perfekt*, pero se puede traducir con *pluskvamperfekt* en la lengua croata para acentuar una acción anterior a la otra pasada: *Osjećam se užasno nesigurnom, kao da su svi protiv mene, da me špijuniraju, spremni mi reći da **sam bila pogriješila**, da se to ne radi, da se to ovdje ne radi.* El significado sigue siendo el mismo, solo se acentúa la acción anterior a otra pasada.

6. El presente de indicativo

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el presente de indicativo, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción que se desarrolla en el momento del habla y para expresar una acción que se repite, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el presente de indicativo, que en croata equivale a *prezent*.

Ejemplo 1

*No salgo de la depresión y Jon, mi marido, **decide** que nos vayamos de viaje.*

*Ne izlazim iz depresije i Jon, moj muž, **odlučuje** da idemo na put.*

Análisis: En este ejemplo se muestra el presente de indicativo traducido con *prezent* en la lengua croata. Esta oración se observa como una acción que ocurre ahora mismo, pero el verbo *decide* se puede traducir con *perfekt*, también, porque se puede observar como una acción terminada que ya sucedió y terminó: *Ne izlazim iz depresije i Jon, moj muž, **je odlučio***

da idemo na put. Si se traduce con *perfekt* el significado de la oración sería que Jon ya antes había decidido que fueran de viaje, y no en aquel momento.

Ejemplo 2

Cuando Jaime se despide de mí, recorre mi brazo con la mano y me sorprende la suavidad de esta caricia, ¿ha sido algo premeditado?

Kada se Jaime pozdravio sa mnom, prešao je svojom rukom preko moje i iznenadilo me s kojom je to nježnošću učinio. Je li to bilo unaprijed smišljeno?

Análisis: En este ejemplo se muestra el presente de indicativo traducido con *perfekt* en la lengua croata porque estas son acciones terminadas pasadas. En croata no es habitual narrar en *prezent*, por esto esta oración se traduce con *perfekt*, que se puede reemplazar con *aorist* y el significado de la oración seguiría siendo el mismo: *Kada se Jaime pozdravi sa mnom, prijede svojom rukom preko moje i iznenadi me s kojom je to nježnošću učinio. Je li to bilo unaprijed smišljeno?*

7. El futuro simple

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el futuro simple, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción futura, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el futuro simple, que en croata equivale a *futur prvi*.

Ejemplo 1

Está segura de que este viaje me sentará bien.

Sigurna je da će mi ovo putovanje prijati.

Análisis: En este ejemplo se expresa el futuro simple traducido con *futur prvi* en la lengua croata. Aquí *futur prvi* marca una acción futura que se va a realizar. Si este ejemplo se tradujera con *kondicional prvi*, el significado cambiaría porque esa oración entonces marcaría

una posibilidad y no una acción que seguramente va a realizarse: *Sigurna je da **bi** mi ovo putovanje **prijalo**.*

Ejemplo 2

*Se llama Jaime Medina y nos **irá** a recoger al aeropuerto.*

*Zove se Jaime Medina i **pokupit će** nas na aerodromu.*

Análisis: Este ejemplo muestra el futuro simple traducido con *futur prvi* en la lengua croata. Marca una acción que seguramente se llevará a cabo y no se puede reemplazar con ningún tiempo verbal más.

8. El futuro compuesto

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el futuro compuesto, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción futura, pero anterior a otra futura, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el futuro compuesto, que en croata equivale a *futur drugi*.

Ejemplo 1

*No sé qué le **habrá contado** Marga de mí y no me importa.*

*Ne znam što mu **je** Marga **rekla** o meni niti me zanima.*

Análisis: En este ejemplo el futuro compuesto se traduce a lengua croata con *perfekt* porque el futuro compuesto de la lengua española indica una posibilidad en el pasado que en la lengua croata se expresa con *perfekt*. También se puede traducir con el pluscuamperfecto de indicativo para añadir una amplificación de una acción anterior a otra pasada: *Ne znam što mu **je bila rekla** o meni niti me zanima*. El significado sigue siendo el mismo, solo se acentúa la anterioridad.

9. El condicional simple

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el condicional simple, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción que sucedió posteriormente a otra acción pasada y para expresar deseo, consejo, predicción o hipótesis en el pasado, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el condicional simple, que en croata equivale a *kondicional prvi*, que no es un tiempo verbal sino un modo del verbo.

Ejemplo 1

-A lo mejor –dice un día Jon– **deberías alejarte** de todos nosotros, no sólo de esta casa.

„Možda **bi se**“, kaže Jon jednog dana, „ **trebala udaljiti** od svih nas, a ne samo od ove kuće.

Análisis: En este ejemplo se presenta el condicional simple traducido con *kondicional prvi*, que exprese una posibilidad en el futuro. *Kondicional prvi* no se puede reemplazar con ningún tiempo verbal porque es un modo en la lengua croata, tampoco hay otro tiempo verbal en croata que expresa la posibilidad excepto *kondicional prvi* y *drugi*. Este ejemplo no se puede traducir con *kondicional drugi* porque este expresa una posibilidad en el pasado y entonces la oración no tendría ningún sentido. Lo único con lo que se puede reemplazar *kondicional prvi* es *present + infinitivo*: „Možda **se**“, kaže Jon jednog dana, „ **trebaš udaljiti** od svih nas, a ne samo od ove kuće. El significado entonces cambia y ya no expresa posibilidad.

Ejemplo 2

Quizá **deberías irte** de viaje con una amiga.

Možda **bi trebala otići** na putovanje s prijateljicom.

Análisis: En este ejemplo se presenta el condicional simple, que también se traduce con *kondicional prvi*. A este ejemplo se aplica todo lo que se menciona en el ejemplo anterior, o sea, se puede reemplazar con *present + infinitivo*, pero el significado de la oración entonces cambia: *Možda **trebaš otići** na putovanje s prijateljicom*. Ya no indica ninguna posibilidad.

10. El condicional compuesto

Los ejemplos que se muestran en las siguientes líneas sirven para mostrar cómo se puede traducir el condicional compuesto, que en la lengua española se utiliza para destacar una acción dudosa o supuesta en el pasado perfecto, al croata. En la lengua croata estas oraciones se han traducido con el condicional compuesto, que en croata equivale a *kondicional drugi*, que no es un tiempo verbal, sino un modo del verbo.

Ejemplo 1

*Si me hubiera dado por recluirme cuando me sentía mal, **no habría salido** de mi cuarto.*

*Da sam se povlačila kad bih se osjećala loše, **ne bih bila izlazila** iz svoje sobe.*

Análisis: En este ejemplo el condicional compuesto se traduce con *kondicional drugi* en la lengua croata. El condicional compuesto y *kondicional drugi* expresan una posibilidad en el pasado. En la lengua española, con frecuencia, se usa en las oraciones condicionales. Si este ejemplo se traduce con *kondicional prvi* el significado cambia porque significa que ella no saldría de su cuarto en general y no cuando se sentía mal: *Da sam se povlačila kad bih se osjećala loše, **ne bih izlazila** iz svoje sobe.*

7. CONCLUSIÓN

El propósito de este trabajo ha sido analizar los tiempos verbales entre la lengua española y la croata y, mediante unas oraciones extraídas del cuento «Dos hombres», de Soledad Puértolas, que se ha traducido al croata, mostrar o ejemplificar cómo se pueden traducir los tiempos verbales españoles, mucho más abundantes, al croata, que cuenta con un número significativamente reducido. El análisis ha mostrado que algunas oraciones, es decir, algunos tiempos verbales pueden traducirse utilizando dos o tres tiempos verbales en la lengua croata, mientras que algunos tiempos verbales han permitido solo una opción. Para poder elegir el tiempo verbal más adecuado, es muy importante conocer el contexto y la idea que el autor quiere transmitir. Asimismo, es obvio que en la traducción croata prevalece *perfekt* que, en realidad, reemplaza a *imperfekt*, *pluskvamperfekt* y *aorist* porque estos son tiempos arcaicos y prácticamente no se usan, y esto se puede concluir del análisis. El único tiempo verbal que no aparece en el texto español es el antepretérito, que en croata no existe. Asimismo, una de las diferencias entre los tiempos verbales es el condicional, que en croata es un modo y no pertenece a los tiempos verbales, pero igualmente indica una posibilidad o duda. En conclusión, los tiempos verbales en la lengua española no son similares a los tiempos verbales en la lengua croata.

8. BIBLIOGRAFÍA

Bello, A. (1995), *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Caracas: La casa de Bello.

Gili Gaya, S. (1980), *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Biblograf.

Knezović, A. (2010), *Morfosintaxis de la lengua española*. Zagreb: FF press.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua Española. (2009), *Nueva Gramática de la lengua española: Morfología. Sintaxis. Fonética y fonología*. Barcelona: Espasa.

Silić, J. y Pranjković, I. (2007), *Gramatika hrvatskog jezika*. Zagreb: Školska knjiga.